

Aula de



¿Qué es sexualidad?

En la columna anterior, señalaba el silencio como una de las causas principales de la enfermedad sexual de nuestra sociedad.

Existen formas muy curiosas de hablar de sexo sin hacerlo, o lo que es igual: no hablar de sexo.

Vulgarizar el lenguaje de lo sexual, no llamando las cosas por su justo nombre, hablando de lo sexual indirectamente y una en la que incurren profesionales de muy buena intención, es de la que quisiera hablar: fragmentando la sexualidad.

Cuando un sexólogo habla del virus del papiloma humano, de citología, de enfermedades de transmisión sexual, de sida, ¿está hablando de sexualidad? Sí y no, pues la sexualidad no se reduce a patologías médicas.

Cuando una educadora en clases de ciencia habla de los órganos reproductores y métodos de control de la natalidad ¿está hablando de sexualidad? Sí y no, esto es solo una parte.

La revista erótico pornográfica, mostrando desnudos o personas en actos coitales, ¿se está refiriendo a la sexualidad? Sí y no, el placer y el cuerpo son componentes importantes, pero no únicos de la sexualidad.

El pastor predicando el valor de la pureza y la castidad, ¿hará referencia a la sexualidad? Sí y no, los valores y la espiritualidad son cosustanciales a la sexualidad, pero no la definen.

La psicóloga que instruye acerca de la afectividad y los contactos físicos entre niños y adolescentes, ¿estará dando un curso de sexualidad? Como se pueden imaginar, sí y no, pues la afectividad y la sexualidad, aunque van de la mano, responden a dinámicas que incluso neurológicamente se encuentran ubicadas en lugares distintos.

El encuentro de un hombre y una mujer que tanto morbo y sospecha generan en nuestra sociedad ¿establecen necesariamente la presencia de la sexualidad? No y sí, pues un componente importante de la sexualidad es la polaridad masculino femenina, pero con esto no se agota la misma.

Así podríamos continuar por largo rato, mostrando cómo las partes que componen la sexualidad no la definen, pues esta es una dimensión rica y compleja del ser humano.

Cuando no dejamos en claro ante nuestro auditorio de qué aspecto de la sexualidad estamos hablando, contribuimos a oscurecerla y a incrementar la barrera de silencio que la rodea.

Es por ello que ante la palabra sexo, la mayoría de las personas nos imaginamos solo una de sus muchas partes y, a partir de esa, nos relacionamos con este aspecto tan vasto de nuestro ser. Ya podemos ir entendiendo el porqué estamos como estamos.

Alberto Redondo V.

Director

Programa Unity para el Desarrollo Humano
proudh@gmail.com